



MANUEL JESÚS SEGADO-UCEDA

Los señores de la guerra. Historia de los ejércitos en la Antigüedad. Roma. De las primeras legiones republicanas a las legiones del imperio I. La Guerra Terrestre

RESUMEN

Cuando se habla de las Legiones Romanas, damos por hecho de que se trataba de uno de los ejércitos más poderosos de la Antigüedad. En efecto, esto es cierto. Aunque había otros ejércitos de igual o de mayor poder, éstos cayeron derrotados por las Legiones Romanas, luego entonces la causa de la superioridad del Ejército Romano en la Antigüedad no estaba en una mayor fuerza o en un mayor número de hombres, si no en su organización y táctica, algo que trataremos de resumir en este primer capítulo de un trabajo de investigación que llevo desarrollando desde hace algún tiempo.

PALABRAS CLAVE

Legiones Romanas, Ejércitos de la Antigüedad, Guerra Antigua.

Manuel Jesús Segado-Uceda

manueljesussegadouceda@hotmail.com

Claseshistoria.com

05/02/2010

I. Introducción

De la Historia Militar y la Arqueología de la Guerra. Una definición.

Se trata de una disciplina humanística dirigida a la investigación, de una manera científica y metodológica, de los conflictos bélicos a lo largo de la historia de la humanidad, su repercusión en la sociedad, la cultura, economía y diplomacia. Vemos por tanto que no se limita solamente al estudio de las batallas y guerras propiamente dichas, además de explorar la evolución de los materiales y el armamento, la táctica y la estrategia militar.

La actuación militar se trata de un proceso, el cual se ha mantenido firme durante milenios. Las tácticas y estrategias bélicas, y objetivos militares han seguido inmutables, al menos básicamente durante miles de años, a lo largo de la historia. Podemos ver el ejemplo en una táctica militar, la **doble pinza envolvente**, que fue utilizada por el general Aníbal Barca durante la Batalla de Cannas (216 a. C). Esta misma estrategia sería descrita por Sun Tzu, teórico militar chino, cuya obra fue escrita cronológicamente al tiempo de la fundación de la gran ciudad de Roma, 500 años antes de la batalla de Cannas.

Con el estudio de la historia bélica, los altos cargos militares han tratado de no cometer los errores del pasado, para así poder realizar una óptima actuación transmitiendo así a sus Jefes y Comandantes la capacidad de poder ver los símiles históricos que acontecen en una batalla, y reaccionar de una forma eficiente y limpia.

► Podemos distinguir en la historia bélica las siguientes áreas:

- **Historia de las Guerras/ Batallas/ Combates.**

- Historia del servicio militar específico.

▫ Para nuestro estudio, nos situaremos en la **historia militar o arqueología de la guerra en la Antigüedad**, concretamente en el **Ejército Romano**.

Del mismo, en este estudio veremos su cronología, la composición del mismo, así como su jerarquía militar, las armas que utilizaban, máquinas de guerra, tácticas más comunes, actuaciones decisivas en batallas y comparaciones con ejércitos de la Antigüedad.

**CRONOLOGÍA ACERCA DE LAS REFORMAS MÁS
SIGNIFICATIVAS EN LAS LEGIONES ROMANAS
Y HECHOS NOTABLES**

| Año | Acontecimiento Destacable |
|--------------|---|
| 750 a. n. e. | Rómulo, primer rey de Roma crea las primeras legiones. Para ello divide a los ciudadanos en “hombres fuertes y los no aptos para el combate”. |
| 550 a. n. e. | El entonces monarca de Roma Servio Tulio, creará un sistema de clases y centurias estipulado en torno a la renta. Es aquí donde está el origen de la posterior legión. Los campesinos y gente pobre fueron excluidos de este sistema. |
| 405 a. n. e. | Marco Furio Camilo, dictador de Roma, crea la legión manipular (treinta manípulos de dos centurias cada uno), que se mantendrá hasta el siglo II a. n. e. |
| 311 a. n. e. | Un poderoso ejército romano comandado por sus cónsules es vencido a manos de los samnitas en la Batalla de las Horcas Caudinas. |
| 199 a. n. e. | En la batalla de Cinocéfalos, las legiones de Roma comandadas por Flaminio vencerán al ejército de Filipo V. Así demostrarán su superioridad sobre la falange macedonia |
| 107 a. n. e. | La Legión es reestructurada completamente por Cayo Mario. Éste introducirá la organización en cohortes, además del voluntariado y la existencia del ejército profesional y permanente. |
| 9 n. e. | Tres legiones romanas son aniquiladas por completo comandados por el Legado Publio Quintilio Varo, a manos de los germanos en el bosque de Teutoburgo. |

212. n. e.

Se promulga el edicto por Caracalla, en el que se concedería la ciudadanía de Roma a todo hombre libre del imperio, que pasaría a ser apto para el servicio militar.

II. Composición del Ejército

▪ La infantería.

Los soldados de infantería (combaten a pie) constituían un elemento básico y esencial en los ejércitos de la Antigüedad. Como ejemplos destacables de la misma tenemos a las potentes legiones romanas o a las famosas falanges griegas.

La infantería es la base de cualquier ejército, ya que es la única unidad que puede atacar y defenderse, ambas con eficacia. El papel de la infantería ha sido primordial en la mayoría de las batallas, ya que se han decidido gracias a las maniobras realizadas por las mismas.

La infantería tiene dos grandes sistemas, especializándose en uno de los dos:

El primero de los métodos es la acción de choque. En ella se atacan al enemigo de forma agresiva, concentrándose en los puntos débiles, o machacando los flancos masiva y agresivamente.

Las tropas de choque suelen organizarse en formaciones concentradas, dirigiéndose su empuje hacia un frente estrecho. Estarían preparadas para la lucha cuerpo a cuerpo, acciones de corto alcance, protegidas contra el fuego enemigo, regidas por algún código de honor, político o religioso.

El segundo método consiste en el combate a distancia, es decir abatir al enemigo con armas arrojadas de un alcance mayor. Este tipo de tropas suelen portar un equipo más ligero, y se mueven con un orden más abierto que las tropas de choque aprovechando su mayor movilidad para ocupar una buena posición de disparo y evitar el ataque directo de las tropas de choque enemigas. Este tipo de tropas eran llamadas escaramuzadores”, pudiendo asumir un papel secundario o en ocasiones realizar tareas de reconocimiento e incursiones.

La mayoría de los ejércitos contaban con infantería de ambos tipos. La combinación de tropas de choque y tropa ligera, ampliaba las opciones de los comandantes y generales, poniendo a sus enemigos en un aprieto: El reunir a sus fuerzas para un ataque de choque, con lo que ofrecería un objetivo concentrado víctima probablemente del ataque ligero enemigo, aunque si opta por la alternativa de

dispersar al enemigo con su infantería ligera lanzando una lluvia de proyectiles, estos serían demasiado vulnerables a los ataques en línea de la infantería de choque.

La Legión Romana de la República.

El arte de la guerra se ajustaba estrechamente a un modelo tribal. De hecho hay evidencias que nos muestran la existencia de un orden de élite de paladines y sacerdotes-guerreros, que se dedicaban de igual forma al ámbito religioso y al combate, y rendían culto al dios de la guerra, Marte.

El Armamento.

La arqueología nos demuestra la lucha con espada de los romanos desde el principio de los tiempos, ya que se han hallado hojas de espada de hasta 70 cm de longitud, algunas hechas de hierro, al igual que se han encontrado puntas de lanza realizadas en bronce.

En cuanto a las protecciones, los cascos eran de bronce, tipo casquete a la manera de gorro. La armadura estaba formada básicamente por petos, láminas de bronce que protegían el corazón y en algunas ocasiones también el abdomen, y que estaban sujetas por correas de cuero.

En el caso de los escudos, conocemos dos tipos: Uno de gran tamaño y redondo, con toda probabilidad proveniente de la cultura etrusca, y el otro el *ancile* oval.

El pueblo etrusco que habían tenido contacto con griegos de los que habían adoptado la falange hoplita se impondría sobre lo que será la posterior Roma estableciendo su hegemonía, por ello tenemos que hablar de un ejército etrusco-romano, que se basaba en el sistema de leva entre los ciudadanos varones adultos.

Tito Livio nos cuenta que Servio Tulio, Segundo rey etrusco de Roma, organizó la sociedad romana articulada en la diferencia de clases. Las dividió en centurias. Cada clase se equipaba para el combate según su posición en la escala social basada en sus posibilidades financieras. Los más ricos formarían ocho centurias “de Primera Clase”, y estarían equipados con panoplia y armadura hoplita íntegra. Por otro lado había veinte centurias “de Segunda Clase”, con panoplia similar aunque carecía de armadura, la cual pudo ser sustituida por petos, portaban escudo oval (*scutum*). La Tercera clase estaba formada también por veinte centurias, igualmente armadas que las de Segunda clase aunque no llevaría grebas. Las Cuarta y Quinta clase eran las tropas ligeras o escaramuzadores, que contaban con 20 centurias de lanzadores de jabalina y 30 centurias de honderos respectivamente.

Si suponemos que cada centuria se formaba como lo harán en el futuro, cada centuria tendría aproximadamente 80 hombres, 2 centurias de músicos y 18 de caballería, por lo tanto el ejército de Roma en esta época estaría formado por unos 14.400 efectivos de infantería, número similar al de los griegos coetáneos.

La falange en la que se articulaba el ejército romano, se reorganizaría en legiones. Esta reorganización surgiría a raíz de las catastróficas derrotas sufridas los romanos a manos de los galos a orillas del río Allia (90 a. n. e.), o en las guerras contra los samnitas producidas entre el 343 y 290 a. n. e. en la batallas de Horcas Caudinas (321 a. n. e.).

En el siglo IV a. n. e., a comienzos de la Republica, los romanos aplicaron en su ejército este modelo de falange que se sustituiría rápidamente por un modelo articulado en manípulos, que eran unidades tácticas de 200 hombres, que permitirían gran flexibilidad y mayor movilidad. Este sistema basado en manípulos era superior al sistema de falange macedonia, y se demostraría así en la conquista de Grecia por los Romanos hacia el siglo II a. n. e.

La nueva legión estaba dividida en manípulos de dos centurias cada uno, aunque la antigua división se mantuvo, aunque de una manera modificada. Quedaría así:

En primera línea: **Hastati** (lanceros), que consistía en 15 manípulos (cada manípulo incluía 20 soldados de armadura ligera (solamente lanza y jabalina) y el resto hombres con escudos oblongos. Esta línea delantera estaba formada por jóvenes que acababan de entrar en la edad del servicio militar, tras los que se disponía a igual número de manípulos compuestos de hombres fuertes y veteranos a los que se llamaba **Princeps**, los que según Tito Livio (VIII. 8.8) llevaban escudos oblongos y estaría provistos de armas magníficas.

Estas dos líneas se conocían como el grupo o cuerpo de *antepilani* ("por delante de las columnas").

Tras estos se formaban unidades diferentes en organización y equipamiento:

Tras los estandartes se colocaban 15 compañías, cada cual se dividía en tres secciones.

Una compañía formada por tres secciones o *vexilla*, que contaban con 70 soldados cada una, dos centuriones y un *vexillarius* o portaestandarte, un total de 186 hombres.

El primer estandarte iba seguido de los *triarrii* (oficiales rasos), soldados veteranos de gran valor. El segundo estandarte lo seguían los *rorarii* con una edad inferior y de menos experiencia. Al tercer estandarte lo seguían los *acensii*, el grupo "menos fiable" según nos cuenta Tito Livio (VIII 8.8).

Era una formación pensada en la combinación de fuerzas por las que pasaría el enemigo siendo dispersado por los primeros en entrar en combate (*hastati*), para ser machacados por los príncipes apoyados por los *hastati* y los *triarii* cubiertos con los escudos y con las lanzas extendidas apuntaladas en el suelo apuntando hacia arriba formando una empalizada tras la que estarían protegidos.

El ejército Romano de la República sufriría algunas reformas, por ejemplo las que realizó Escipión el Africano, que convertiría a los *triarii* y *princeps* en una reserva móvil.

Una reforma de suma importancia fue la de Cayo Mario a comienzos del siglo I a. n. e., con la que llevaría a la perfección el modelo del ejército romano. Introduciría una nueva unidad operativa: la *cohorte*. La cohorte era una formación permanente dentro de la legión y la leva de ciudadanos se había sustituido por soldados profesionales, las legiones se habían convertido en formaciones permanentes y numeradas. Tras esta reforma, cada legión quedaba con un total de 4800 soldados de infantería, divididos en 10 cohortes, formadas por diez centurias cada una. Aunque la legión seguía dividida en tres líneas *hastati*, *principes* y *triarii*, la distinción de armadura y armamento se abolió y toda legión luchaba combinando la espada y *pila*, y así fueron las legiones hasta el siglo II d. C, sufriendo solo alguna evolución.

Un legionario romano, en el año 168 a. n. e. Armamento y equipo.

Los soldados tenían un casco de bronce con carrilleras flexibles y se cubrían la con una coraza de malla hasta las rodillas. Armados con *pilum* (dos en la mayoría de los casos), la espada *gladius hispaniensis*, considerada por Polibio como “un arma excelente para hundir y que corta por los dos filos con hoja fuerte y firme” y que estaría colgada del hombro izquierdo. En la cadera derecha llevaba un pequeño puñal de emergencia. El *scutum*, de escudo de madera fabricado con tablones en cruz reforzados con hierro, y al exterior cubierto de cuero, provisto con un tachón del mismo metal que se podía utilizar para herir al enemigo. También disponía de las *caligae*, sandalias de cuero con clavos en las suelas. También formaban parte del equipo una serie de herramientas de mantenimiento, una almohada, una capa y utensilios de cocina.

Llevaban también ración de comida para varios días.



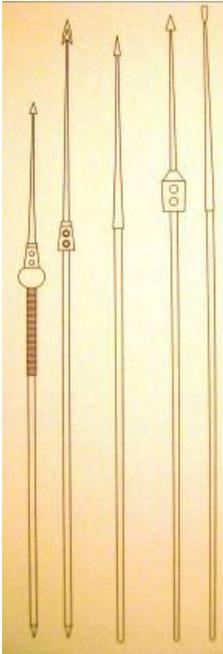
La legión del imperio (14 a. n. e. al 200 d. C)

La estrategia imperial demandaba un pequeño ejército profesional. En el año 31 a. C. había 60 legiones, pero Augusto las reduciría a 28, que estarían compuestas por voluntarios de largo servicio. Se disolvió las cualificaciones en virtud de la propiedad, con lo que el acceso al ejército quedó abierto a todo ciudadano romano que pasara una selección.

Cada legión estaba comandada por un **legado** (un senador nombrado directamente por el emperador) y seis tribunos. El **tribuno** principal era un candidato del Senado, y los otros seguían una carrera que alternaba el servicio en la vida pública, las legiones y las labores auxiliares.

La organización era similar a la de los tiempos de Mario, diez cohortes formadas por seis centurias de 80 hombres, cada una, integradas en manípulos. Tiempo después del 50 d. C., la primera cohorte se amplió hasta cinco centurias de doble tamaño con un potencial de 800 hombres.

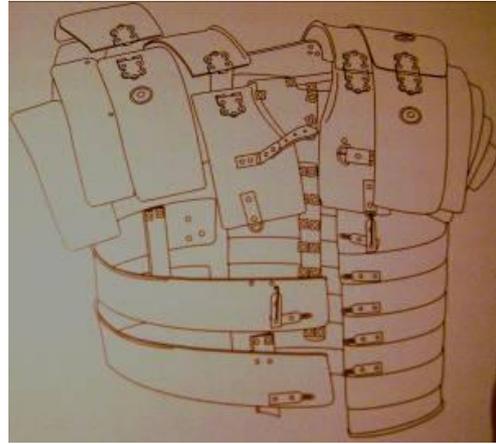
Según nos cuenta Vegetio, la primera cohorte era un cuerpo de élite que estaba compuesto de los mejores soldados de la legión, y que custodiaba el Águila y las imágenes del emperador que portaban en el campo de batalla.



El legado y los tribunos comandaban la legión. En esta había hasta 59 centuriones. La mayoría de los centuriones eran soldados ascendidos, aunque también podían aspirar a hombres de la Guardia Pretoriana o a la clase equestre, que se encontraba directamente por debajo de la senatorial. A la cima del centurionazgo, se encontraba el *Primus pilus* o centurión principal, puesto que podía llevar alcanzar unos 30 o 40 años, y que se ostentaba durante la duración de un año, después el centurión principal se retiraba a un puesto importante de la administración imperial o promovido a ***praefectus castrorum***, un nuevo puesto que fue creado por Augusto, y que se encargaba de supervisar los suministros, armas y armaduras, así como la construcción del campo fortificado construido por la legión para pasar la noche cuando entraba en territorio hostil. También podía mandar la legión en ausencia del legado y del tribuno principal, e incluso mandaba en la instrucción y disciplina hasta el siglo II d. C. . El centurión principal poseía unas aptitudes, educación y experiencia que superaban con creces a la de cualquier centurión normal.

Armas y Equipo. Evolución.

El equipo de los legionarios experimentó un grado limitado de evolución. El *pilum* se usó al menos hasta el 200 d. C., de forma muy similar a la utilizada en la República, aunque se fue haciendo cada vez más ligero, colocando una pesa en la unión de la punta y el asta para equilibrar el peso. La espada se hizo más corta, con una hoja de 50 cm de longitud aproximadamente. Esto evidencia que su función se había transformado, era un arma exclusivamente para clavar.



En cuanto a la armadura, se siguió llevando la cota de malla hasta final del siglo I d. C., momento en el que se introduce la pieza que distinguirá a la legión romana, la *lorica segmentata* (lorica segmentada).

Esta estaba hecha por tiras de hierro sujeta por ganchos, correas o bandas de cuero. Solamente cubría los hombros y la parte superior del cuerpo, pero era más ligera y sencilla de producir en masa. El *scutum* fue reemplazado por un escudo rectangular hecho de capas de madera laminada cubiertas de cuero, y ribeteado en bronce, se sujetaba por un asa horizontal detrás del tachón. En cuanto a los cascos, la uniformidad era escasa, algunas legiones seguían con el *Montefortino* incluso ya entrado el siglo I d. C., aunque se haría un uso acrecentado del casco galo, que protegía la parte posterior de la cabeza y la cara de impactos de los proyectiles o golpes descendentes de espada con una tira de cuero.

Auxiliares.

Los auxilia, eran unidades constituidas por ciudadanos no romanos y pueblos sometidos y aliados del imperio, que actuaban como apoyo de las legiones en las grandes batallas el trabajo de guarnición y las operaciones opcionales eran destinadas a este contingente. Los auxiliares eran reclutados en una provincia del imperio. El principal incentivo para alistarse era que superados 25 años de servicio, los auxiliares y sus familias recibían la ciudadanía romana y todos sus derechos. Las cohortes podían ser arqueros, honderos o infantería pesada (todos representados en la columna trajana). La cohorte estaba comandada por un tribuno o un prefecto de la

clase ecuestre. Constaba de seis centurias hasta mediados del siglo I d. C., hasta que el número de centurias fue elevado a 10, formada por una potencia de 800 hombres.

El equipo de los auxiliares al ser considerados como una “segunda clase” estaba por debajo del de las legiones. La infantería pesada auxiliar llevaba, según la representación plasmada en la Columna Trajana, cota de malla y *scuta* oval, pero también cascos galos y *gladius*. Los arqueros aparecen llevando coraza similar, y también la *gladius*, y arcos compuestos que alcanzaban aproximadamente 600 m.

Los honderos que aparecen representados van vestidos con túnicas, esto nos muestra que tenían una función de escaramuzadores, las hondas que aparecen son más cortas que las de las representaciones anteriores y los proyectiles del tamaño de una pelota de tenis.

▪ El papel de la caballería.

Tras un largo periodo donde se domesticó el caballo, en el 4000 a. n. e., ya había hombres que eran capaces de montar a caballo e incluso de usar como fuerza de tiro. También fueron empleados carros tirados por caballos para la guerra, como en el caso de los Asirios, Hititas y Egipcios entre otros.

De todos modos la caballería llevó un proceso de evolución muy lento, demasiado, durante siglos este desarrollo casi estuvo detenido, debido a la dificultad para montar a caballo en la Antigüedad, y la instrucción en el combate de los jinetes.

Los jinetes debían aprender a manejar multitud de armas, espadas, venablos, lanzas, y otras armas utilizadas en el cuerpo a cuerpo, montados a caballo. Hay que entender la dificultad que se tenía para arrojar armas como jabalinas o incluso flechas a lomos de un caballo en movimiento. Pero también mantenerse sobre el caballo con el gran peso de la armadura y escudo, y machar en formación con sus compañeros o realizar difíciles maniobras en combate.

Los soldados a caballo tuvieron un papel decisivo en muchas ocasiones en el campo de batalla en la Antigüedad. También eran muy útiles en las misiones de reconocimiento del terreno y en las persecuciones cuando el enemigo se disolvía y comenzaba la huida.

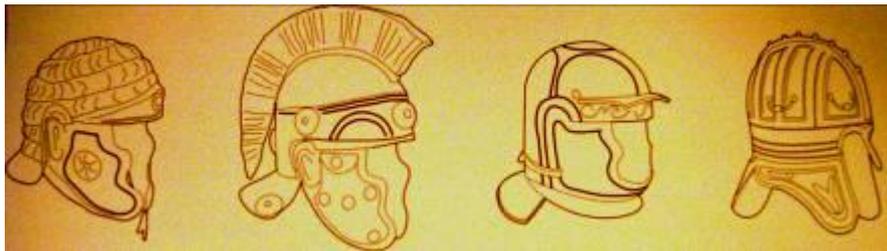


Caballería Romana. Armamento y evolución.

Los romanos conservaron gran variedad de tipos de monturas, como los caballos ligeros números y dálmatas; la caballería equipada con *caetra* proveniente de Iberia; lanceros que portaban la lanza sármata a dos manos, arqueros a caballo; y lanceros con armadura completa.

A inicios del Imperio, los hombres irían armados con jabalinas, lanza de doble punta y escudo. Este tipo de panoplia seguía los modelos galos, en muchas ocasiones incluso el equipamiento era galo. Durante los cuatro siglos a. C., también los galos llevaron a cabo muchas innovaciones en el quipo y en la técnica de monta.

En el plano de las armaduras y defensas, una de estas innovaciones fue la introducción de la *lorica hamata*, cota de malla de anillos hecha de hierro y bronce. También tuvo lugar la introducción de una serie de cascos varios, que cubrían la nuca y con carrilleras.



También aparecieron unos escudos robustos, de formas ovaladas, de más de 1 m de longitud, planos, hechos de listones de madera cubierta de cuero y pintados con los distintivos de la unidad, con el borde reforzado en meta y un tachón de metal en el centro en el que se situaba al interior el asa para ser portado.

En cuanto a las armas, apareció una espada de larga longitud (desde 64 a 90 cm) llamada *Spatha*.

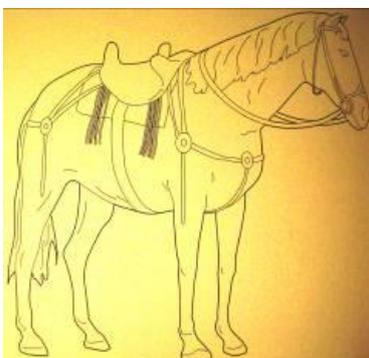
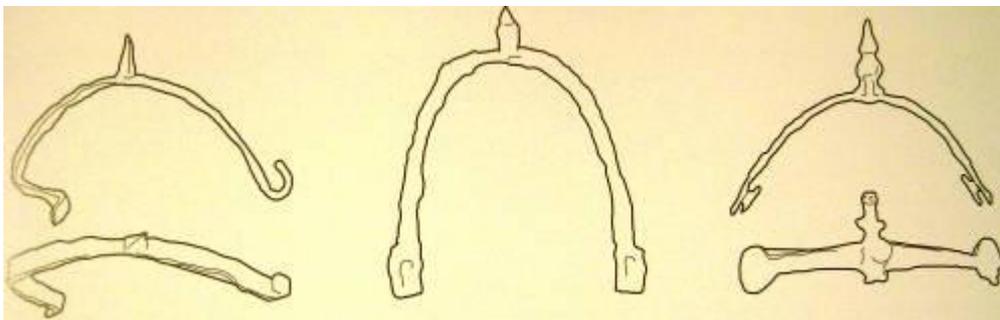
También sería introducida por los galos la brida de filete; nuevos tipos de arneses para los caballos; la herradura (modo de fijar los cascos para el movimiento en la nieve, y no para uso diario), y lo más importante, la silla de cuernos, que a diferencia de las mantas aparecidas en Asia en el s. IV a. n. e. La silla, consistía en un tronco de madera trabajado según las medidas del caballo, que iba recubierto y forrado de cuero. Tenía cuatro cuernos, uno a cada esquina, e iban protegidos por placas de bronce. Los cuernos ayudaban al jinete a adoptar un buen asiento. También servía para proporcionar un sitio para colgar el equipo del jinete. En los jinetes romanos, el uso de la silla provocó el uso de pantalones de cuero por parte de los jinetes, ya que así se agarraban mejor a la silla. Las botas y las espuelas completaban el equipo.

Los romanos se esforzaron muchísimo por mantener la eficacia de la caballería, entrenaban marchando largas distancias por terrenos desiguales, e incluso se entrenaban para un torneo a caballo donde ejecutaban maniobras diversas, montar al galope, lanzamiento al blanco de lanzas, usar arcos, ondas y otras armas, usar el escudo, luchar solo o en formación, detener proyectiles.... Era un régimen de entrenamiento que permitía a la caballería romana un uso efectivo.

El jinete romano (100 a. n. e.)

Este jinete era auxilia, y era capaz de luchar a pie o desde la silla con igual eficacia. Iba armado con una lanza como arma principal, aunque desmontado luchaba con su *spatha* (espada larga). La lanza se usaba principalmente por encima de la cabeza durante la batalla. El uso del escudo oval permitía combatir desmontado sin tener desventaja respecto a la infantería normal, estaba hecho de madera forrada de cuero y provisto de un tachón metálico en el centro.

El casco era de hierro, con carrilleras y visera hechas en bronce. Se cubría el cuerpo con cota de malla, con las piernas desnudas y calzado con las *caligae*. También llevaban un pañuelo al cuello para evitar el roce del casco, tenía una silla de montar bajo la que ponían una manta para no herir al caballo.



El sistema Romano de enjaezar un caballo era parecido al empleado hoy. Tenía una silla que estaba provista de una cincha para afianzarla y de una brida y un bocado de metal.

También usaban espuelas, conocidas por el modo peculiar de unirlas al calzado del jinete. Las había de varios tipos. Espuelas en gancho de hierro, espuelas en lazo de hierro, y espuelas a modo de roblón. A veces las espuelas podían ser también de bronce, y en algunos

casos con abundante decoración.

Otros jinetes surgidos en el Cercano Oriente fueron los llamados por los griegos “catafractos” (kataphraktoi, “coraceros”), que los romanos los llamarían *clinabarii* (hombres horno) debido a la gran temperatura que debían soportar estos jinetes cuando llevaban la armadura en Asia Menor. Estos fueron ganando importancia en las batallas de Antigüedad. Sus caballos estaban preparados con una gran fuerza que les permitía llevar el peso de su propia armadura así como la del jinete. Esta armadura estaba formada por escamas, con cota de malla que cubría las articulaciones flexibles, forrada de cuero. Era habitual que el jinete cubriera su rostro con máscaras o velos de cota de malla dejando solamente libre los ojos. Llevaban como arma principal una laza de gran longitud, pero también llevaban una espada que se empuñaba a dos manos. No usaban escudo debido a la armadura tan poderosa que utilizaban.



Aliados.

Los romanos utilizaron también caballería aliada en sus batallas, el caso de los alanos cercanos a Orleans. Tenían grandes aptitudes ecuestres y luchaban a caballo, provistos de poderosas armaduras. Estos jinetes, según el historiador godo Jordanes, no mostraban una lealtad firme.

III. Control, organización y Mando

Como hemos mencionado en puntos anteriores, la unidad táctica fundamental del ejército romano era la **cohorte**. Cada una de estas estaba formada por unos 480 hombres divididos en seis **centurias**, cada una de las cuales se encontraba bajo el mando de un **centurión**, procedente de las filas de los legionarios romanos, habiendo servido varios años. Entre ellos el más veterano de los centuriones de la cohorte era el que ejercía el mando conjunto. La legión estaba integrada por diez cohortes. Además también existían los contingentes de **mercenarios**, auxiliares, que completaban tanto la infantería ligera como la caballería.

A las órdenes del general en jefe (*imperator*) se aglutinaba un pequeño “estado mayor” formado por **legados, cuestores y tribunos**, los cuales eran nombrados políticamente, aunque contaban con experiencia militar suficiente para poder tomar el mando de una legión o cohorte en caso necesario.

► **Organización.**

▫ **Cohorte.**

Estaba formada por seis centurias, de entre 60-80 y 100 hombres cada una, dos centurias formaban un manípulo.

▫ **Legión.**

Diez cohortes daban lugar a una legión. Al principio ésta no tenía mando único, hasta que apareció la nueva figura del **legado**.

► **Mandos de la Legión.**

- **Prefectos.**

Recibían este nombre los oficiales que dirigían diversas unidades auxiliares de caballería.

- **Signíferos.**

Cada manípulo tenía un abanderado que llevaba la insignia (*Signum*), formada por medallones (*Philarae*).

- **Centuriones.**

Cada uno dirigía una centuria formada por entre 60-80 y 100 hombres. Actuaban en primera línea de batalla, y muchos morían en combate.

- **Caballeros.**

Durante la República, en cada legión había entre 120 y 300 *equites*. Desde el siglo I a. n. e., los aliados sustituirían a los *equites*.

- **Tribunos.**

Un consejo de seis tribunos militares, procedentes del orden ecuestre, asesoraban al legado de la legión.

- **Legado.**

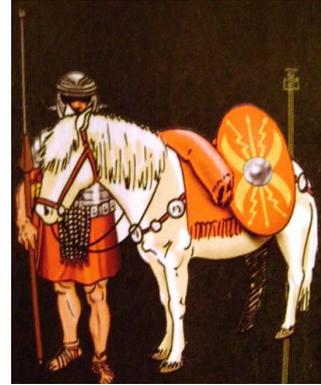
Era la máxima autoridad en la legión. Eran designados por el emperador. Este ejercía su mando durante un año.



Prefecto



Signífero



Caballero



Centurión



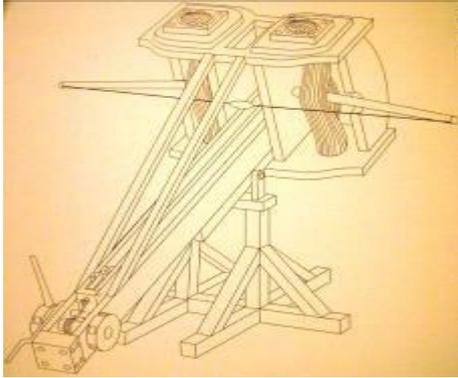
Tribuno



Legado

IV. Guerra de asedio. Máquinas de guerra. La poliorcética romana

Desde los tiempos en que la humanidad comenzó a sitiar las ciudades, nacería así el asedio como una forma del arte de la guerra. Uno de los objetivos principales del desarrollo militar de la ciudad es la defensa y los diferentes sistemas que esta puede presentar. Desde los naturales, con ciudades situadas en zonas elevadas, islas o flanqueadas por terrenos escarpados, hasta construir ciudades amurallas y porticadas posteriormente. El asedio más famoso citado en numerosas ocasiones fue el realizado por los griegos a la ciudad de Troya.



Balista

El procedimiento que usaban los romanos para conquistar la ciudad era el utilizado también por los griegos, acampar a las afueras del campamento privando a los moradores del suministro hasta que se rindieran por falta de comida y agua.

Será a partir del incremento de las relaciones con los griegos del sur de Italia hacia el siglo III a. n. e., cuando comienzan a adoptar la tecnología proveniente de los helenos. Los romanos no eran tan inventivos como los griegos, pero si consiguieron mejorar notablemente los modelos de máquinas existentes. Así consiguieron desarrollar el aparato de asedio más temible jamás visto en el Mundo Antiguo no resistiéndosele ninguna ciudad o fortaleza, hasta el siglo II d. C, donde comienza una decadencia en la tecnología de asedio romana, con el diseño de máquinas cada vez más sencillas y menos eficaces.

A pesar de ello siguieron sobresaliendo en la arquitectura defensiva, que los llevó a tener éxito al contener a diferentes invasores extranjeros durante un largo periodo de tiempo.

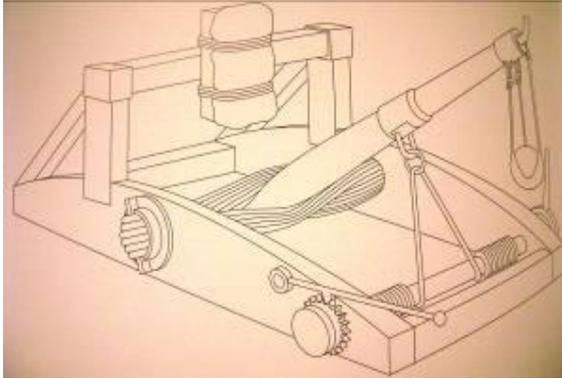
Tomamos como ejemplo la victoria de Julio César en la Galia, ejecutando con éxito el sitio a la ciudad de Alesia, en el 52 a. n. e. donde se sitúa el auge de la tecnología de bloqueo del ejército romano, o como en el asedio a Masada (73-74 d. C), considerado como uno de los logros de mayor importancia en la logística y la ingeniería militar de Roma.



Cheiroballista

Los Primeros asedios de los ejércitos Romanos.

En cuanto a la tecnología, los romanos no contribuyeron demasiado en el desarrollo de las máquinas de asedio. Los primeros cercos a plazas fuertes no fueron muy sofisticados. Al principio, esto no les suponía ningún problema, ya que las ciudades del norte y centro de Italia a las que combatieron tenían defensas no muy complejas y ni muy resistentes, pudiendo ser tomadas con el asalto de la potente infantería que poseían. Esto cambió en el siglo III a. C., cuando chocaron con las ciudades griegas que se encontraban situadas al Sur de Italia y en Sicilia. En ellas se toparon con las poderosas fortalezas defensivas helenas, que se cubrían por incipiente artillería, y con unas dimensiones demasiado grandes para intentar tomarlas sin máquinas de guerra.



Onager

La virtud del ejército romano fue la fortificación y la imitación. Los romanos se inspiraron de cualquier fuente de la Antigüedad. Las técnicas y equipamiento fueron copiados o cogidos... pero sobre todo fueron perfeccionadas por los romanos.

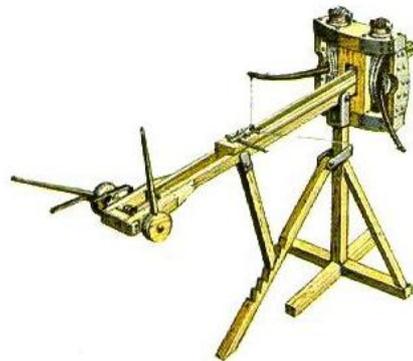
Se ha dicho en multitud de ocasiones que “el ejército romano ganó más con la pala que con la espada...” esto se debe a que fueron los mejores fortificadores del

mundo antiguo. Construían campamentos cada noche, cuando se hallaban en territorio hostil, apoyaban sus conquistas respaldadas por los bastiones, con una gran organización en sus líneas de suministro. Fueron capaces de cercar campamentos con vallas y trincheras.

Las máquinas de guerra utilizadas por los romanos, fueron la **ballista** (nueva versión del *lithobolos*) que lanzaba piedras ya con una mayor precisión y alcance, apoyadas por cabezas reconstruidas y resortes más tensos.

El *scorpio*, (versión romana del *oxybeles*), que disparaban saetas. Ahora tenía un tamaño menor, era mucho más ligero y de mayor movilidad, además podía lanzar saetas de fuego más grandes, poseía una cabeza reforzada con metal y sus brazos curvos le daban una mayor potencia. El *scorpio* era una máquina de guerra muy famosa por su alta precisión y eficacia, igualmente contaba con potencia suficiente para matar dos enemigos de un solo disparo. Las modificaciones que sufrió en los siglos II y I a. n. e., antecedieron a la innovación de la

cheiromballistra del siglo I d. C. Esta conservaba el diseño y los principios griegos. Su cabeza era casi íntegramente de metal, con resorte encastrado en cilindros de bronce, y que servían de protección contra la intemperie y el fuego proveniente del enemigo. Los brazos de madera de las máquinas antiguas fueron sustituidos por versiones realizadas en metal, con una mayor potencia, y la precisión de la *cheiromballistra* está probada debido al añadido de una mira que poseía en el arco en la cabeza. La combinación de estas armas así como el uso del bloqueo, el asalto y el valor de los soldados romanos demostraron que no había ninguna fortaleza o ciudad amurallada inexpugnable para ellos. Esto se demostró por ejemplo en el asedio realizado al baluarte de Masada (del 73 al 74 d. C.), en Israel.



Scorpio

Los romanos no solo destacaron en la guerra de asedio ofensiva, también fueron excepcionales en el arte de la fortificación. Las defensas urbanas se mantuvieron sin cambios a lo largo del tiempo, aunque si que realizaron grandes avances en la arquitectura militar y fortificación. Utilizaron piedra perfectamente labrada, ladrillo refractario, y el hormigón. También erigirían muros de una extensión colosal, produciéndose las primeras fronteras realizados por el hombre en la historia. El Muro Adriano por ejemplo. En estos muros construían un elemento esencial en la defensa: las Puertas Fortificadas. Estas a diferencia de las defensas equivalentes realizadas en la antigüedad, estaban provistas de múltiples niveles, con aspilleras y ventanas para disparar la artillería, rastrillos, puertas de madera y puentes levadizos.

La tecnología se fue simplificando. Ello supuso el descenso de utilización de catapultas de torsión de doble brazo en uso provocando el creciente empleo de maquinas de un solo brazo como el *onager* o *asno silvestre* (nombre relacionado con el retroceso de la máquina semejante a la cox de un onagro). Esta máquina era mucho más simple de construir, y podía lanzar un peso equivalente a las *ballistae* de doble brazo, aunque no tenían esa misma precisión.

BIBLIOGRAFÍA

- "La guerra de las Galias"**. Julio César. Gredos. Madrid 2001.
- "El Ejército romano"**. Goldsworthy Adrian. Akal. Madrid, 2005.
- "Técnicas Bélicas del Mundo Antiguo"** 3000 a. C.-500 d. C. equipamiento, técnicas y tácticas de combate. Simon Anglim, phylis G. Jestice, Tob S. Rice, Scott M. Rusch, John Serrati. Lisba. Madrid, 2007.
- "Roma. El imperio que generó por igual genios y locos"**. Cabrero Javier. Edimat. 2008
- **El imperio V "Guerra de asedio en Roma"**. Campbell Duncan B. RBA ediciones. Barcelona, 2009.
- **El imperio III "Las Legiones"**. Cowan Ross. RBA ediciones. Barcelona, 2009.
- **El Imperio I "El ejército de César Augusto"** Cowan Ross. RBA ediciones. Barcelona, 2009.
- **La República I "El Nacimiento de Roma"** Sehunda Nicholas y Northwood Simon. RBA ediciones, Barcelon, 2009.
- **Revista nº 74 National Geographic.**

REFERENCIAS WEB

www.legionesromanas.com